

ISSN: 1576-0162

DOI: <http://dx.doi.org/10.33776/rem.v0i57.5622>

David Castells-Quintana

LA ESQUIVA
BUSQUEDA DE
LA PROSPERIDAD
UNA BREVE HISTORIA
DEL PENSAMIENTO ECONÓMICO



El espejo y la linterna

ISBN 978-84-123249-0-7

Castells-Quintana, D.

La esquivada búsqueda de la prosperidad.
Una breve historia del pensamiento económico
Eds. UAB, Barcelona, 2021
175 págs.

Pensar el crecimiento y el desarrollo económicos sin una base de historia del pensamiento es arriesgado. Dado que en los planes de estudio actuales apenas queda algún residuo de lo que fue una asignatura anual (hoy diríamos de 9 ECTS) en quinto curso de licenciatura, disponer de una breve pero entretenida revisión histórica de los principales autores y escuelas de la economía del desarrollo, me parece una aportación de alto interés.

David Castells-Quintana, profesor de economía mundial en la Universidad Autónoma de Barcelona, logra exponer de forma amena y entretenida, las principales ideas acerca del origen y las causas de la prosperidad económica. Lo hace con una metodología didáctica que, a mi parecer, logrará que alumnos actuales logren ese objetivo que, a menudo, tanto nos cuesta a los profesores: que lean un libro y lo lean entero.

Desde luego, el abordaje del profesor Castells-Quintana no pretende sustituir a los manuales clásicos de historia del pensamiento, como los de Schumpeter (2015), Rothbard (1999, 2000) o el añorado Blaug (2001). Ni siquiera obras de corte más divulgativo como las de Rodríguez-Braun (2006). Lo que hace a “La esquivada búsqueda de la prosperidad” ser original y aportar nuevo valor es esa alta divulgación que, sin perder rigor, logra captar la atención del lector a través de las interesantes preguntas que plantea al comienzo de sus siete capítulos y que van dando continuidad a la obra.

En el primer capítulo, se remonta -siempre de forma concisa y breve- al origen de nuestra disciplina: la economía como estudio de la administración de la casa en Grecia (Hesíodo, Platón, Jenofonte y Aristóteles), pero señalando que también hubo aportaciones fuera de Occidente y concretamente en China (Confucio, Chuang Tzu, Sima Qian, Zheng He) y la cultura musulmana (Abu Yúsuf, Al-Ghazali, Ibn Jaldún). Continúa después con la época medieval y los debates acerca del precio justo, quizá recortando excesivamente -para mi gusto- las aportaciones y autores de la Escuela de Salamanca, quizá más importantes que las de Santo Tomás al que sí cita. Termina el capítulo presentando a los

mercantilistas y su obsesión con la acumulación de metales como fuente de valor y rechazo al comercio internacional y los fisiócratas con su preocupación por el valor de la tierra y la contabilidad. Es de alabar que el autor logre en las 30 primeras páginas presentar ya un marco de la economía diverso, amplio en enfoques, metodologías y temas. Esa síntesis le permite entrar de lleno en los economistas clásicos.

A los clásicos está dedicado el capítulo segundo. De forma entretenida -no hay más que leer los epígrafes que plantean una pregunta de interés unida a una respuesta-tema- logra que el lector tenga claro cuáles fueron los orígenes de esa corriente: partir de la filosofía moral escocesa, preguntarse por el valor y la función de los precios en los mercados, por la tendencia natural al intercambio de las personas y cómo la especialización y el valor-trabajo lograron configurar una nueva disciplina. Smith, Ricardo, Malthus y Mill son presentados en su contexto histórico respectivo. No se deben separar las ideas de los hechos históricos que conducen a su interpretación, como nos recordó la hermenéutica desde Schleiermacher (2019) a Gadamer (1977, 2002).

El capítulo tres está dedicado a “los heterodoxos clásicos” bajo la pregunta de si el capitalismo es la solución o el enemigo. En él se presentan a Engels, Marx, Weber y Rosa Luxemburgo. Necesariamente breve -sobre todo para los que estén más familiarizados con el pensamiento socialista tanto utópico -ausente en la obra- como científico, me parece que proporciona un suficiente planteamiento de los problemas de raíz que tiene el capitalismo y cómo la reflexión “heterodoxa” nace por una preocupación por la suerte de las personas trabajadoras en vez de por los equilibrios en el mercado. Bien presentado el contexto y la metodología hegeliana de la dialéctica, creo que el lector joven puede hacerse una suficiente idea de por qué seguimos debatiendo todavía los mismos problemas y grados de intervención del Estado en los Estudios del Desarrollo.

En el capítulo cuarto se explica la aportación de los neoclásicos. Centrar su aportación tan variada en el problema de la escasez me parece un acierto y compadezco al autor que quiera sintetizar en 14 páginas lo que ha sido el centro de la enseñanza de la economía. El abandono de la Economía Política, la introducción de la “micro” (término que sólo entendemos nosotros y no los autores que no separaban la teoría económica), el corto plazo, la matematización bajo los supuestos de continuidad en la utilidad y estabilidad en las preferencias, los equilibrios parciales y general, etc. han supuesto para nuestra ciencia una aportación central y para algunos excesiva o hasta perjudicial. Pero lo que me gusta de David Castells-Quintana es su honestidad al presentar la diversidad de escuelas: Cambridge (Jevons, Marshall y Pigou), de Viena (Menger, Böhm-Bawerk, Wieser, Edgeworth), Lausana (Walras), sueca (Wicksell). Creo que el lector puede hacerse una idea bastante honesta de que, en economía, no todos piensan igual, no hay dogmatismo ni leyes irrefutables, ni siquiera una única forma de practicar el “método científico”. También que, durante el siglo XIX y XX, las personas en economía pasaron un periodo de oscurecimiento. La abstracción y el empeño en hacer economía “pura” al modelo de la física y otras ciencias “naturales y exactas”, pasó factura a la observación directa de la realidad social y familiar

que había protagonizado la etapa de los clásicos y “heterodoxos”. Una lectura sosegada de estas páginas permite entender nociones como el coste de oportunidad, elasticidad, competencia perfecta e imperfecta, utilidad marginal, fallos del mercado o flujo circular de la renta. Incluso el autor ha tenido la delicadeza de volver a explicarlos en un Glosario final que el estudiante inicial sin duda agradecerá.

El capítulo quinto bajo el título de “El regreso del estado” nos introduce ya en el siglo XX con la primera Guerra Mundial, el crack del 29, el periodo de entreguerras empeñado en “empobrecer al vecino” y el diseño del orden internacional de posguerra en Bretton Woods en 1944. Es el momento de presentar el keynesianismo con su aguda crítica a los errores de los neoclásicos y su periodo de “gloria” hasta comienzos de la década de los '70 y posterior caída debido a la crisis de oferta por los precios del petróleo y otras materias primas.

Es aquí donde son presentados los pioneros del desarrollo: Rostow, Young, Harrod y Domar, Rosenstein-Rodan, Nurkse, Lewis, Myrdal, Hirschman, Kaldor. Si algún profesor quisiera hoy en día que sus alumnos lean y reconozca que frente a él tiene a la generación X o Z, puede recomendar las páginas 90-95 de este libro, cruzar los dedos y confiar en que -al menos- la brevedad y la redacción ágil y entretenida supla cierta falta de profundidad inevitable.

Tras este recorrido tan familiar para los profesores de Economía Mundial, Castells-Quintana presenta las aportaciones de Keynes (trampa de la liquidez, función del tipo de interés, rol de las expectativas, fines del dinero) y su recogida por los neokeynesianos Hicks y Samuelson. Todos fuimos neokeynesianos alguna vez (si fuimos estudiantes de la macro superior) y hasta gozamos con los comentarios críticos de Sraffa o Joan Robinson, citados por el autor.

El capítulo sexto es el que, a mí personalmente, menos me ha gustado. Quizá hay una síntesis excesiva y entiendo la complejidad del periodo que es desde los '70 hasta el inicio del siglo XXI. Bajo el título provocador de “Dios salve el mercado. De Viena a Chicago”, el capítulo intenta presentar el debate entre Keynes y Hayek en página y media. Creo que no es posible entender a Hayek sin presentar a su maestro von Mises y la herencia que se remonta a C. Menger, el gran “heterodoxo” de su tiempo. Tras presentar de forma sucinta la importantísima “destrucción creativa” de Schumpeter, el autor se hace eco de la aportación neoliberal de la escuela de Chicago (Friedman, Coase, Becker y Buchanan) y de las diez “recetas universales” del Consenso de Washington. Creo que, dados los debates que aun persisten tanto a nivel ideológico, político-social y económico, esta vez el autor se ha quedado algo lejos de lograr su objetivo, sobre todo pensando en que ya no estamos en “la historia del pensamiento” sino en la actualidad académica.

El capítulo 7, por el contrario, me ha gustado especialmente. Capta la atención desde el inicio: “La Economía como si la gente importara. Economía moderna”. Aquí el lector agradece el enfoque dado en el capítulo dedicado a la aportación neoclásica para entender mejor la novedad que está suponiendo la “vuelta a las personas mismas”, parafraseando a Husserl con su “vuelta a las cosas mismas” de la fenomenología. El autor ha dedicado 20 páginas a presentar

las aportaciones más relevantes de la moderna Economía del Desarrollo. Rico en autores (Chang, Sen, Sachs, Krugman; economistas urbanos como Jacobs, Glaeser, Florida o Henderson; los del crecimiento y la convergencia Solow, Lucas y Romer; neoinstitucionalistas como Galbraith, Ostrom, Acemoglu y Robinson; los “ayudistas” como Collier, Easterly, y los nobel Banerjee, Duflo y Kremer; Nordhaus con la economía del clima; y los “igualitaristas” desde Kuznets a Deaton, Stiglitz, Milanovic y Piketty), lo es también en temas, como la mal-medida de la prosperidad a través del PIB, la Renta Básica Universal o la felicidad a la que está dedicada el epílogo. Creo que es una síntesis muy lograda y que presenta el panorama actual de los temas de los Estudios del Desarrollo de forma amena y enlazada con las aportaciones de los capítulos anteriores, cosa nada fácil.

El libro añade -como se ha mencionado- un Glosario con las definiciones de los principales conceptos (siempre en lenguaje didáctico al que se puede tildar de falta de matiz, pero recordemos que no es una enciclopedia sino una obra de alta divulgación), unas lecturas recomendadas para extender el conocimiento de la historia pensamiento económico tanto en inglés como en castellano, y una lista de autores que se nos antoja esencial en este tipo de obras.

En suma, creo que es un material muy didáctico, muy aprovechable para recomendaciones en clases de Economía Mundial, que logra aunar la síntesis con el rigor y el estilo entretenido que los principiantes y jóvenes agradecerán. Obras así, hacen que la economía deje de ser esa “ciencia lúgubre” (Carlyle) y esotérica de la que puede tener fama para hacerla comprensible y reflexiva porque plantea preguntas que todos nos hacemos alguna vez en la vida. Basta con leer las que están formuladas en el índice para quedar sorprendido e interesado en su lectura. Para mí, desde luego, un libro recomendable.

REFERENCIAS

- Blaug, M. (2001) *Teoría Económica en Retrospección*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Gadamer, H.G. (1977, 2002). *Verdad y Método I. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*, y *Verdad y Método II*. Sígueme. Salamanca.
- Murray N. Rothbard, M.N. (1999, 2000). *Historia del pensamiento económico. Volumen I: El pensamiento económico hasta Adam Smith, II: La Economía Clásica*, Unión Editorial, Madrid.
- Rodríguez Braun, C. (2006) *Grandes Economistas*. Pirámide. Madrid.
- Schleiermacher, F. (2019). *Teoría Hermenéutica completa*, Instituto Juan Andrés de Comparatística y Globalización, Madrid.
- Schumpeter, J.A. (2015). *Historia del Análisis Económico*. Ariel. Barcelona. Original de 1954.

José María Larrú
Universidad San Pablo-CEU

EVALUADORES 2021
(NÚMEROS 57, 58 Y 59)

Ali Albada	Enrique Palazuelos
Rafael Alvarado	Yue Lin
Leonela Artavia	Juan Ruiz Gómez
Gemma Cairó i Céspedes	Enrique San Martín González
Luis Cárdenas Del Rey	Luis Otero González
Marta Cebollada	Celia Sánchez López
Jose Luís Cendejas	Paula Rodríguez Modroño
Emilio Cerdá	Laura Pérez Ortiz
Emilio Congregado Ramírez	Jose Ángel Roldán Casas
Esteban Ezequiel Maito	Adolfo Maza Fernández
María Jesús Fernández Sánchez	José Molero Zayas
Rodrigo García Arancibia	Sandro Monsueto
Beatriz Garcia-Carro	Rodrigo Morales López
José García de la Cruz	Miguel Muñoz Martínez
M ^a de los Baños García-Moreno García	María Victoria Navarro Hernández
Myriam García Olalla	Jaime Nieto
Francisco Gómez García	Emilio Padilla Rosa
Denise Gómez Hernández	María José Paz Antolín
Alfredo Hualde Alfaro	Alexandre Peretó Rovira
Susana De Juana	José Pérez Montiel
Leopoldo Laborda Castillo	Jordi Ripollés
Sonia De Lucas	Clemente Ruiz Durán
Javier Lucena Giraldo	Juan Ruiz Gómez
Andrés Maroto	María Carmen Sánchez-Sellero
José Martín	Gueibi Souza
Ángel Martínez González-Tablas	David Trillo
Jesus Waldo Martínez Soria	Henry Veltmeyer

